

La libertad de imprenta es la atenta descubridora de las injusticias; y nada hay perdido en tanto que ella subsista.

Chateaubriand.

# LA SANCION

Attenberg, sin saberlo fué el arribe de un nuevo mundo.... Cada letra del alfabeto que salió de sus manos, encerraba en sí misma fuerza que los ejércitos de los monarcas y que los rayos de los pontífices.

Lamarca.

## BISEMANARIO DE POLITICA Y LITERATURA

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y SABADOS

### SUSCRIPCIONES

(pago adelantado)

Por cada serie de 8 números á domicilio. \$p. 0,30  
En las agencias se vende cada número

suelto del día á ..... 0,05  
Remitidos y avisos, precios convencionales.

### OFICINA CENTRAL

Imprenta de "El Pichincha"

### AGENCIAS EN QUITO

En los establecimientos de los Sres. Francisco Zambrano (portal del Arzobispo), Ramón F. Moya (calle de Escribanos) y en la agencia de "El Grito del Pueblo" (carrera de Bolivia N° 38).

AÑO IV

Quito, Ecuador, Octubre 13 de 1900

Núm. 309

## CONCEPTOS

DEL ILMO. SR. GONZALES SUAREZ

### El clero no debe terciar en política

El sacerdote es maestro de la moral; y debe enseñar la verdad á todos, procurando que todos la conozcan y la amen; y, por lo mismo, ha de vivir de modo que todos no puedan menos de recibir la verdad con docilidad. ¿Cómo aceptarán de sus labios la condenación del error los extraviados, si lo ven al sacerdote enrolado en las filas de los que los aborrecen y los odian? ¿De los que no piensan sino en venganzas y en exterminios, para el día en que triunfe su partido político?

No; mis sacerdotes no quiero que se enrolen en ningún partido político, en ninguno; mis sacerdotes quiero que se conserven muy por encima de todo partido político; si de todo partido político, sea el que fuere!...

Si nuestros sacerdotes no se mantienen, discretamente, en una situación decorosa, elevados sobre todos los partidos políticos é independientes de ellos, tendrán que optar por uno de estos dos extremos: ó ser gobernistas ó ser opositoristas.—Lo primero pone en peligro esa noble independencia, que sienta tan bien al sacerdote, librándolo de ser adulator y palaciego ó siquiera mundano y aseglarista.—Lo segundo es todavía más peligroso, pues los opositoristas casi siempre entre nosotros traspasan fácilmente el límite honrado de la oposición lícita dentro del orden, para entrar de lleno en el terreno vedado de las revoluciones, es decir de las guerras civiles. Un sacerdote podrá ser opositorista, sin exponerse á ser revolucionario.—Podrá ser un simple opositorista, no hay duda; pero, también es cierto que corre mucho peligro de ser revolucionario.

No hay, pues, otro arbitrio para conservar incólume la santidad de nuestro estado, sino el de prescindir de todo partido político, sea el que fuere, y llámese como se llame, y elevarse muy por encima de todos los partidos políticos, para hacer reinar sobre la sociedad civil la moral católica, enseñando á todos la verdad y condenando el error, donde quiera que el error se encontrare. ¿Se atacan los sagrados derechos de la Iglesia?... El sacerdote los defiende. ¿Son puestos en peligro los no menos sagrados derechos de la autoridad civil?... El sacerdote sale en defensa de ellos: su voz será oída por todo hombre desapasionado.

Estas doctrinas que estoy exponiendo serán, indudablemente, un nuevo motivo para que muchos de mis compatriotas me aborrezcan y me condenen como á enemigo encarnizado de la Religión en el Ecuador, llamándome, como ya me han llamado, apóstata de la Iglesia y merecedor del odio público; pero, yo no cambiaré de doctrina, y seguiré predicando la misma que estoy ahora enseñando. Con estas máximas he gobernado mi conducta hasta ahora: las guardé cuando fui sacerdote, y las inculco ahora como Prelado á mis eclesiásticos.

Resumamos.

El patriotismo reclama de todo ciudadano el sacrificio del medio personal en aras del pro común.

El partidismo priva á la Nación de los servicios de una parte de los ciudadanos honrados, pronto á trabajar por el bien general. El personalismo se encierra dentro de un círculo de hieyro, y rechaza la cooperación desinteresada de todos los ciudadanos: el bien, dice: ó lo hemos de hacer solamente nosotros ó no lo ha de hacer nadie.

Si el sacerdote pertenece á un bando político, aquellos mismos que forman el partido en que está

enrolado el sacerdote, lo miran con un secreto azar: los que están en el bando opuesto lo odian; y, cuando predica la doctrina católica, rehusan escucharle, porque para ellos la voz del sacerdote es entonces la voz del banderizo político, y no la del maestro desinteresado de la verdad. ¡Sacerdotes de mi diócesis, sacerdotes de la diócesis de Ibarra, huid con honor de los bandos políticos; si, huid de ellos: vuestra alma respire siempre en la serena región de la independencia de todo partido, región nunca agitada por las tempestades del odio, región, donde reinan inalterables la paz, la caridad y la mansedumbre!...

### La invasión colombiana es criminal

El Código penal de García Moreno está fundado en la moralidad intrínseca de los actos humanos: la moral humana en sí misma es inmutable, y así lo que fue criminal en 1872 no puede menos de serlo en 1900.—Si estas verdades se niegan ó se contradicen, quien las negare ó las contradijere, ese tal no es católico, aunque pretenda que lo es: será un secretario del naturalismo ó del materialismo, pero no será católico: será un utilitarista, que prefiere lo útil á lo bueno; eso será y nada más.

¡Eal Ecuatorianos, los que demoráis ahora allende el Carchi; ¡Bala en boca!... ¡Armas al hombro!... ¡Adelante!... Ya estáis en marcha... Ese pabellón, que flota sobre vuestras cabezas al soplo de viento extranjero, no es el que flameó en Tulcán cuando Arboleda... Ese pabellón, ¡ah! ese pabellón nojes el que, plegado con vergüenza, iba recorriendo, en barco ageno los mares del Asia, camino del Japón. ¡Lo recordáis!...

¡Eal... ¡Ecuatorianos, los que venís hacia Tulcán, bajo banderas extranjeras!... ¡Bala en boca!... ¡Armas al hombro!... ¡Adelante!... ¡La tierra que ¡vais á hollar es tierra ecuatoriana! ¡E!

el suelo de vuestra propia Patria!... Cuando César iba á pasar el Rubicón, dizque se detuvo horrorizado, porque vió de repente erigirse delante de sí el espectro de Roma adolorida... ¡Cuidado! A las márgenes del Carchi no se yerga tirado delante de vosotros el espíritu de García Moreno, con su Código penal de 1872!...

¡Ahí está!... Sí, él es!... ¡Cómo clava en vosotros sus ojos centellantes!... ¡Habéis echado al olvido los juicios criminales que García Moreno mandó seguir después de los sucesos de Guaspudú! ¡Y la acusación contra la misma Corte Suprema de Justicia, por no haber condenado á los que él calificaba de traidores á la Patria!...

¡Será cierto que nuestros compatriotas reciben como soldada, allende el Carchi, el pan colombiano, empapado en sangre ecuatoriana!... ¡Será cierto! ¡Eso no lo creo! ¡Eso es imposible!

¡Ah! La invasión! ¡La invasión! Solicitar ejércitos extranjeros; auxiliar al extranjero, que traspasa las fronteras en són de guerra; allanar el camino á tropas extranjeras, para que se apoderen de una gran parte del territorio nacional; ponerse de rodillas ante el soldado extranjero, pidiéndole que derribe el Gobierno establecido en la República; derrocarse pecho en tierra ante jefes extranjeros, suplicándoles que pongan sitio á la Capital de la República y que acaben con los Poderes constituidos; preparar arcos de triunfo para festejar la llegada de ejércitos extranjeros, que hacen la guerra á la Patria ¡será obra de patriotas! ¿Cuándo ha aprobado la Iglesia católica semejante crimen? ¡Si crimen de lesa Patria, crimen, en cuya ejecución compete la villanía con la insensatez!... Si no hablara con energía, manifiestamente para mí era indiferente el bien general de la sociedad.

## EL NUEVO FOLLETO

Tenemos á la vista el nuevo folleto que ha publicado el Ilmo. Sr. González Suárez, Obispo de Ibarra, folleto en el cual desarrolla su autor sabios principios religioso-políticos, con toda la imparcialidad de que puede hacer gala un Prelado católico, por otro lado historiador severo.

El fin que en síntesis persigue con sus publicaciones el Ilmo. Sr. González Suárez no puede ser más laudable y digno del general aplauso, puesto que tiende á convencer al clero revolucionario de cuan maléfica es su obra y cuan dañosa á la sociedad, toda vez que los llamados á ser *ángeles de paz* y consoladores de la humanidad doliente, se han convertido en enemigos de ésta, dejando el cayado del pastor por el arma fratricida del guerrillero desenfrenado y ambicioso.

En efecto, si los clérigos ecuatorianos se hubiesen mantenido en su puesto, pacíficamente, cumpliendo con sus deberes espirituales, como legítimos servidores del altar, ajenos á los asuntos de la política que en nada deben mezclarse con los de la religión; si el clero hubiese sido una institución digna de respeto por su rectitud y disciplina, por su austeridad y buen porte en la esfera de sus atribuciones, ni los bandos políticos habrían visto en cada sacerdote un adversario temible ó un amigo poderoso, según los casos, ni los legisladores habrían dictado leyes severas tendientes á contener los desbordamientos subversivos de ese clero, llamado por su carácter y por la grandeza del ministerio que ejerce, á ser, como ya hemos dicho, la sal del mundo, la luz del Universo....

Verdad es que las pasiones humanas se exaltan fácilmente en la lucha de la política, y más aun cuando ésta se libra no sólo en el campo sereno de la discusión, sino también en el campo de batalla—como ha sucedido últimamente en el Ecuador—entre el humo de la pólvora y la sangre caliente de nuestros propios hermanos, corriendo sin tregua; entónces crece la saña entre los combatientes, y para perdonar á los que forman en las filas contrarias, se há menester, sí, de mucha generosidad... Tal es lo que ha pasado respecto del clero levantisco que agita en el seno de la república una guerra injusta y criminal, sin pararse en los medios, por vedados y degradantes que éstos sean á los ojos de la sana razón. Les hemos oído combatir al partido liberal en el púlpito y en el confesonario y negarle todo derecho de participación en la religión de nuestros mayores, y hemos exclamado: esos clérigos son nuestros enemigos; los hemos visto empujar la espada para oponer fuerza á la fuerza, y hemos dicho: éstos no son discípulos de Jesús;

los hemos visto *“pecho por tierra implorando el auxilio del extranjero para abatir el pabellón de la patria, y los hemos calificado de traidores y malos ciudadanos.*

En todo caso han aparecido como contrarios al actual régimen administrativo, sistemáticamente; han manifestado odio contra nosotros, y como son fuertes, porque acarrean tras sí las voluntades timoratas de los crédulos, hemos creído necesario tratarlos como á enemigos, imposibilitándoles para la lucha en cuanto sea posible, y es así que han encontrado materia para usar de una nueva arma: la de protestar que la religión peligrará á manos de la heresia. Pero el todo del todo es el personalismo que agita á esos hombres avorados de honores y riquezas, y no otra cosa.

El Sr. González Suárez ha comprendido que el clero del Ecuador busca la muerte por sí mismo, y con sus propios manejos perniciosos, y trata hoy de reducirlo al buen camino; pero este deseo legítimo de sacerdote verdadero y justo le ha suscitado gratuitas odiosidades al digno Prelado de Ibarra, cuyo espíritu superior se levanta como el águila por muy altas esferas, en alas de la virtud y el saber, mientras sus enemigos permanecen miserables, revolviendo su impotente en la putrefacción de los pantanos.

Con lo expuesto no queremos afirmar que esté conforme con nuestro modo de sentir cuanto se contiene en el folleto de que hablamos; pero hay en él mucho que enseña á la vulgaridad de la clerigalla ignorante á buscar los medios de engrandecerse, inspirándose en la sublimidad de su ministerio.

Por nuestra parte, respetamos las opiniones del ilustrado Obispo, y sin ascantar ninguno de los argumentos que nuestros principios pudieran sugerirnos para objetar alguno de los puntos considerados por el Sr. González Suárez, nos vemos satisfechos reproduciendo al caso algunos de sus conceptos.

## DE AQUI Y DE ALLA

La Emperatriz viuda de la China, continúa con una política adversa á la civilización del siglo XIX; pues, últimamente, en Shangay, se asesinó á 66 misioneros, siendo considerable el número de misioneros protestantes y católicos muertos sin más delito que el *extrangerismo*.

Deyfus, Picard y los nacionalistas condenados por el alto tribunal francés van á obtener amnistía, según dice *La Libre Parole* de París, periódico que asegura que Loubet dirigirá en tal sentido un Mensaje al Parlamento.

Anúnciase con insistencia que el Presidente Errázurris reunirá el mando de Chile después de pocos días.

A consecuencia de que los alemanes, ingleses y japoneses ocupan una estación intermedia en el ferrocarril de Pekín, los rusos no quieren proseguir en su reconstrucción.

Guillermo II ha enderezado una segunda proposición á las potencias europeas, tendente á facilitar las negociaciones diplomáticas, con el ánimo de conseguir la pacificación de la China.

Juzgamos que tal proposición resultará de ningún valor, porque es moralmente imposible conciliar propósitos distintos, como son los que animan á los adversarios del *Celeste Imperio*.

El Japón es tan original en sus usos y costumbres que acepta la civilización europea sólo en la forma, rechazándola en el fondo, por temor de perder la individualidad nacional.

Tiene como fundamentos sociales, entre otros: 1.º Que no debe profesar religión alguna determinada, sino guiarse por la razón y el derecho, eligiendo la cristiana si por alguna se decidiese; y 2.º. Que la emancipación de la mujer es una quijotería europea.

El Coronel Roca, Intendente de Policía de Lima, ha renunciado su cargo, por haber sido responsable de un ataque militar al pueblo.

El Gobierno de Chile eroga 5.000,000 de pesos para la adquisición de objetos que deben ser enviados á la Exposición Universal que se prepara en Buffalo, ciudad de Estados Unidos.

## LOS SUBMARINOS

Mucho se está escribiendo actualmente sobre el problema de la navegación submarina, sobre su descubrimiento y los primeros pasos para llevarla á la práctica.

Y como parece que hoy los Estados Unidos, es decir, los *yankees*, quieren apropiarse y llevarse las glorias de la iniciativa, há aquí que es llegado el momento de hacer algunas reminiscencias para dejar en su punto la verdad histórica.

No han sido ni fueron nunca los americanos del norte quienes imaginaron ni ensayaron por primera vez las envaraciones para tal navegación.

Fue un americano del Sur, un ecuatoriano el primero en concebir la idea, en estudiarla y darla forma práctica, con ensayos satisfactorios.

Y no data de ayer esa invención; pues que fue en 1842, cuando el joven guayaquileño de nombre Manuel Rodríguez, se embarcó por primera vez en el buquecillo ideado y construido por él, y sumergiéndose á regular profundidad dentro de las corrientes aguas del Guayas recorrió considerable distancia, ó sea desde el puerto de Guayaquil hasta doblar lo

que decimos la *Punilla*; punto desde el cual regresó con toda facilidad.

El *Hipopótamo*, fue el nombre de esa embarcación, y *La Balanza*, periódico que se publicaba en aquel entonces en esta ciudad, y cuyo redactor lo era D. Antonio José de Iriarte, el célebre escritor guatemalteco, apareció un grabado del buquecillo con una relación del primer experimento y su buen resultado.

De seguida, efectuó Rodríguez otras excursiones máis.

Se pidió al Gobierno ecuatoriano que enviara á Europa al inteligente inventor; pero parece que la prematura muerte de éste impidió que se realizara el proyecto.

Y como Rodríguez había desarmado antes su pequeño aparato; y no había descubierto á nadie el secreto sobre la construcción, no quedó el menor indicio de tan importante obra, que pasó al mundo de los recuerdos junto con el de tan inteligente, como aplicado joven....

A Rodríguez sucedió, como constructor de los submarinos el oficial de marina Teniente 1.º de la armada peruana D. Fermín Díez Canseco, el cual imaginó y construyó otro aparato de tal naturaleza, el año de 1880.

El nuevo inventor, con la confianza y el arrojo que le acompañaban, se lanzó al mar dentro de su aparato, en la bahía del Callao, para hacer su primer experimento.

Desgraciadamente, no le dió buen resultado; ya fuera por haber olvidado ciertos detalles, por poca provisión en los cálculos, ó por alguna falta cualquiera de minuciosidad en la construcción.

Canseco se vió en verdadero peligro, á causa de cualquiera de estas circunstancias; pero pero lo cierto es que salvó del peligro, y esto sólo habia ya muy alto en favor de su pericia y serenidad.

Talvez hubiera el conseguido mucho, por medio del estudio y las reformas que éste le hubiera aconsejado, en aquello que ya lo habia recomendado de manera singular; pero sucedió que, enviado á Iquitos para el desempeño del cargo de Prefecto en aquellas regiones del Amazonas, murió poco después... y también llevándose su secreto.

Tales fueron los dos primeros; en idear y construir vehículos para la navegación submarina, con diferencia de 38 años en favor del primero; para que, á raíz del último, siguiera Julio Verne, con su simple idealismo en aquella regiones del Amazonas, murió poco después... y también llevándose su secreto.

Y quienes vinieron después á ocuparse del asunto como hombres prácticos....

Fue el año de 1884 que, en uno de los puertos de España, en el Ferrol, se lanzó al agua el submarino "Peral" ideado y construido por el oficial de marina cuyo nombre se le dió.

Las pruebas vinieron á demostrar que si bien resultaba alhagadora la combinación, necesitaba ella de algunas reformas indispensables.

Este hecho no sólo llamó vivamente la atención de las potencias, sino que llegó á preocuparlas seriamente.

Y de allí que, así en Francia como en Inglaterra y, por último, en los Estados Unidos, se tratara el asunto con verdadero interés, y se continuó tratando como se lo merece.

Pero si los Estados Unidos ó cualquier otra potencia llegaran, hoy é

más tarde, á resolver el problema en su más práctica aplicación, no por ello le asistirá el derecho de llamarse INVENTOR ni menos INICIADOR de los submarinos.

Esta gloria le pertenece á un hijo del Ecuador; y allí está la historia para dejar constancia perdurable de ello.

(“El Tiempo”)

## REVISTILLAS

Con sorpresa observamos, el 9 de Octubre último, que en la mayor parte de las casas particulares no se enarboló la bandera nacional; y decimos con sorpresa, porque es ya tiempo de que todos conozcamos nuestras obligaciones de patriotismo y no aguardemos para cumplirlas, otra insinuación que la de nuestro propio deber. Sea también ésta la ocasión de manifestar que es sumamente vergonzoso ver que gentes medianamente cultas, cuando se toca el himno nacional, se quedan con el sombrero calado, escatimando el respetuoso saludo á la Patria, como si el partidismo político ó una preocupación por demás ridícula se impusieran á los sentimientos más sagrados del ciudadano.

Parece que algunos círculos sociales comienzan ya á pensar en las elecciones municipales y á escoger los candidatos que de-

ban exhibirse; y hacen bien, si nos fijamos en que de aquella elección depende el adelanto de los intereses cantonales y, en gran parte, el progreso moral y material de la ciudad. Hombres probos y entusiastas necesitamos en el Ayuntamiento, y así serán, como casi en todos los tiempos, los que se elijan para el año venidero, si sabemos buscarlos.

“Cuestiones Palpitantes” es el título de un folleto elegantemente impreso en la tipografía de la Escuela de Artes y Oficios, con el siguiente contenido:

- I. De la Política y del Partidarismo.
- II. De la Guerra Civil.
- III. De la invasión.
- IV. De la neutralidad internacional.
- V. De los ataques personales.

Su autor, el sabio Obispo de Ibarra, explica su carta dirigida al Vicario Dr. Pasquel. Magnífico es el folleto que acabamos de recibir; estamos seguros de que las doctrinas que contiene son las que debe enseñar el discípulo de Cristo, el sacerdote virtuoso, ilustrado é inteligente, el hombre probo y el pastor discreto. Más tarde nos ocuparemos detenidamente de “Cuestiones Palpitantes.”

En casi todas las provincias están organizándose Clubs para atender á los trabajos electorarios del

sucesor del General Alfaro; en Quito se aguarda aún la última palabra de los directores de la política ¡habrá discrepancia entre ellos? Pronto lo veremos; pero todo habría marchado de diferente manera al haberse reunido la Asamblea Liberal, como lo insinuamos en tiempo oportuno; sin embargo, pensamos que por la estrechez del tiempo, no se hará esperar un definitivo resultado, y que éste satisfará las justas aspiraciones de la República y del partido radical, que necesitan una mano firme que los dirija por el caudino de la paz y el orden.

## ELLA!

(En la fotografía de la Hoz)

—¿El señor de la Hoz?.....  
—Soy yo, caballero.  
—No vengo á retratarme, sólo quiero Aligerar mi tedio ya incurable, Admirando las obras que embellecen El taller del artista incomparable Cuyo nombre las damas esclarecen. Franqueamos el umbral tras el cumplido Y quedé gratamente sorprendido Al notar que en la hermosa galería Estaba mi mejor amigo: un hombre Buen mozo y elegante cuyo nombre A nadie ni por nada lo diría.  
—Contempla este admirable fotografía Me dijo, señalando el de una dama Y sin fijarse en el saludo mío. Exclamó: Esa la noche tenebrosa De su flotante cabellera undosa; Esos ojos que escrutan el vacío Con soñadora languidez divina. Sos mismos ojos de mirada ardiente Enfermos de nostalgias fulgurantes;

Soy es el resplandor que lo ilumina, Y cuyos esos labios palpitantes Donde el acua del beso está latente!

—¿En collar de perlas que aprisiona El albo cuello heleno; El pávido desotro que pregona La redondez del seno; La virgen nieve que la blonda vela Hasta esfumar el tallo entre su gasa, Todo habla al corazón cuando palpita Ante esta imagen que es como la estea? Que arde en la sombra cuando el astro Al través de la vóveda infinita! (pasa)

—Sólo te falta voz, sombra sagrada Que pareces de otro astro enamorado!... —Pero, ¿cómo se llama la sirena? —Le pregunté á mi amigo con empeño— Cuyo invariable encanto te encadena A la radiante cumbre del ensueño? —Aunque su sombra augusta me arre- [bate, No esperes, no! que mi alma C-de-la-T. Respondió con palabras de chipazo Donde el nombre ignorado se envolvía Y abandonó la hermosa galería Enlazando mi brazo con su brazo.

Bogotá Abril de 1929.

ANATRO.

Se van á inscribir las escrituras] siguientes:  
—La de venta de una casa y terreno en Sangolquí, hecha por Pascual Villafuerte á Sebastián Jiménez.  
—La de donación de un terreno en San Antonio hecha por Calisto Córdova á favor de Belisario Córdova.  
—La de venta de un terreno en Nono hecha por Manuel Oñate, María y Simón Morales á favor de Micaela Mera.  
—La de venta de un terreno Calderón hecha Brígida Godoy á favor de Antonio Cabezas.

Juan Florentino Vinneza vende un terreno situado en la parroquia de Chilligallo, barrio de Sig-sipamba.

acaso á buscar la víctima? Pues se trataba de su muerte ó de mi deshonra, de su castigo ó de mi perdición, le he muerto: al Señor le toca juzgarme!

Estas palabras, pronunciadas con solemnidad, calman hasta cierto punto la irritación del Capitán.

—¡Bien, añade Alonso en tono más suave; pero ¿qué me queréis! ¿En qué puedo seros útiles? ¿Por qué me habéis llamado! A este hombre, muerto bajo el filo de un puñal... no puedo restituírle la vida.

—No, pero amaga mi cabeza la tempestad; pedía al cielo un salvador y el cielo me lo ha depurado: este salvador sois vos.

—Instruidme, ¿qué puedo hacer?

—¡Escuchad bien, noble Alonso! Todos están durmiendo en el convento. Es preciso que este cadáver desaparezca de mi celda á todo trance, antes que la aurora amanezca. Pues la naturaleza os ha dotado de la intrepidez del héroe y de la fuerza del atleta, tomad este cuerpo en vuestros brazos; sacad de la alcoba al infeliz que mi puñal ha herido justamente, llevadle fuera del claustro pasando por la *puerta azul* que sale al bosque de Santa Quiteria, enterrado en cualquier parte, y que no quede la más leve señal de homicidio. ¡Tened piedad de mí, Alonso! Dios os protegerá; las horas vuelan....

Pero al oír esta súplica inopinada, al ver el desenlace de una aventura que tan otra se imaginara el joven y gallardo Capitán, sintéose sobrecogido Alonso de una nueva irritación. Apodérase de su alma una mezcla de horror y repugnancia y su indignado gesto rechaza la tremenda propuesta. Así repone con voz muy breve:

que acababa de ofrecerle un licor corroborante... el castellano la ha reconocido, es la misma que detrás del sagrado velo del templo le fascinara. ¡En qué deseos arde de acercarla á sus labios!

No puede ya resistir Alonso á todas las emociones que le sobrecogen: su palabra y sus ojos están inflamados.

—¡Oh! ¡por favor! ¡levantad ese velo!....

—¡Y si no fuese joven ni hermosa!....

—Siempre soy el mismo.

Descubre la desconocida su semblante; deja á Alonso deslumbrado. Nunca se ofreciera á su vista más cumplida beldad: así que, no puede menos de contemplarla con éxtasis.

—¡Oh! exclama con dolor, ¡no pertenecierais á Dios!....

—Ningún voto he pronunciado, interrumpe ella con amable sonrisa.

—Pues entonces, añade Alonso echándose á sus pies, yo romperé vuestras cadenas. ¡Hablad! aquí me tenéis dispuesto á todo, á rescataros con mi sangre y con mi vida, á juraros un amor eterno....

—¡Amor! repite la desconocida con un gesto de indignación: ¡olvidáis acaso el sitio en dónde estáis! Esta palabra es aquí un crimen... y este crimen acarrea otros: no tardaréis en ver la prueba.

Su semblante había tomado una expresión inexplicable de cólera y de terror. Cubrióse de una mortal palidez, una especie de convulsión decompuso sus facciones, y aquella beldad encantadora dejó de serlo.

—Levantáos, señor Alonso, continúa ella con

AVISOS

EL CASTELLANO

EN VENEZUELA

ESTUDIO CRITICO

POR

Julio Calcaño

Un volumen de 737 páginas.  
En papel fino B 24 ó pesetas  
En papel común 20

Está á la venta.

Todo pedido se dirigirá con el importe á los Agentes generales *Salvador N. Llamas & C.* Almacén de música y libros de San Francisco á Pajaritos.—Caracas.

Los señores libreros obtendrán el descuento comercial. Se envía franco de porte.

MISCELANEA

Pongo en conocimiento del público que de esta importante obra que tanto se ha solicitado, tengo algunos tomos para venderlos al ínfimo precio de cincuenta centavos. Sus artículos recogidos no dejan que desear al buen gusto de los amantes de las letras y están recopilados de la mejor manera. Escribe: Paul de Saint-Victor, Victor Hugo, Bartrina, Eugenio Pelletin, contiene poesías y artículos en prosa de Alfredo de Musset y el hermosísimo discurso académico sobre la Biblia, por Juan Donoso Cortés.

Se hallará esta obra en la Agencia de Cigarillos del Sr. Enrique Anda, calle del Correo y en esta imprenta.

A las demás provincias y donde soliciten se le servirá á la vuelta de correo, por el mismo precio.

Pídase á

AURELIO SOTO V.

APROBADAS por la Academia de Medicina de París, *Preferidas* por los médicos que ven en ellas un medicamento de una acción curativa excepcional. *Conseguidas* por una experiencia medio secular, *Las Píldoras de BANCLARD* al yoduro ferroso inalterable

son soberanas contra la Anemia, los *Colores Pálidos*, la *Tuberculosis* y todas las enfermedades debidas á la *Pobreza de la sangre*.

Para obtener el producto verdadero: Exigir la firma *BANCLARD*; las señas 40, *rue de Bonaparte*, PARIS y el sello de garantía.

El *Jarabi* de *BLANCARD* conviene á los niños y á las personas que no pueden tomar píldoras.

INTERSANTE

Desde esta fecha queda á disposición del público la nueva "Empresa de Transporte de la Sociedad Cordovez & Cia. bajo el nombre de "Empresa de Omnibus nuevos", donde los pasajeros encontrarán asco, comodidad y prontitud. Los carros harán sus viajes los días lunes y viernes de cada semana y regresarán de Ambato los martes y sábados. Labora de salida tanto de Quito como de Ambato será las cinco de la mañana y llegarán á las seis y media del mismo día. La Agencia en este lugar está situada en la tienda letra G del Hotel Francés del Sr. D. Alfonso Charriot y en Ambato en el Hotel National de la Sr. Victoria Sáa.

Quito, Junio 10 de 1900.

*Cordovez & Cia.*

La Academia de Medicina de París aprobó, hace ya largos años, una preparación que la experiencia consagró muy luego.

Nos referimos á las *PÍLDORAS* y al *JARABI* *BLANCARD*, único remedio contra la Anemia, los *Colores Pálidos*, la Pobreza de la sangre, la *Escrófula*, etc., gracias al yoduro de hierro inalterable, que es su base.

Por eso las imitaciones surgieron á millares y por eso recomendamos á Médicos y enfermos exijan, como garantía en la etiqueta, el nombre *BLANCARD*, las señas: 40, *RUE DE BONAPARTE*, PARIS, y el Sello de Garantía de la Unión de *Fabricantes*.

NUEVA PUBLICACION

En el Almacén del Sr. Ramón F. Moya, Carrera de Chile; donde el Sr. Francisco Quevedo, Almacén "La Esmeralda," esquina de la Plaza de la Independencia, y en el Almacén del Sr. Virgilio Montiel, Portal de Salinas, letra B. se halla de venta al módico precio de 2 reales, el poema intitulado:

"Mujer Sublime,"

por Alejandro Andrade Coello.

LA AGENCIA GENERAL

DE "EL GRITO DEL PUEBLO"

se halla establecida ya en su propio local, situado en la carrera de Bolivia N° 38 letra E [casa de la Sra. Francisca v. de Miranda.]

Las personas que deseen suscribirse al prestigioso diario guayaquileño, ó publicar en él avisos ó remitidos, pueden entenderse con el suscrito Agente.

Quito, Abril 6 de 1890.

*Manuel M. Balbín.*

M. de J. Venalcázar compra oro á los tipos más altos.

Valentín Grijalva, ofrece sus servicios profesionales, á precios módicos, en el arte de sastrería.

COSA INTERESANTE

Se vende una quinta situada en la parroquia de San Antonio de Pomasqui, al centro de la plaza; por su cercanía goza de muy buena comodidad, y además, por su buen clima, por esos baños de una agua deliciosa y saludable. Existen muchos documentos de personas honorables, que han dado al público, agradecidos de lo dicho y haber conseguido la salud por completo. Además cuenta con vecinos sin igual, nobles y generosos. La persona que interese puede verse con el dueño Sr. Benjamín Silva, en la casa del Sr. Gobernador de la Provincia.

OJO

Pongo en conocimiento de mis favorecedores que he trasladado mi establecimiento situado antes en la carrera de Bolivia [calle de Santa Catalina] á la calle que conduce á la placeta de la Merced, casa del Gral. Veintemilla.

En el nuevo establecimiento encontrarán mis clientes, bistechs, carne, café, etc. etc.

Esmero y prontitud en el servicio.

*Rosa María Silva.*

JOSE O. COBO

Comisionista y consignatario de Ambato: cuenta con buen número de peones y se encarga especialmente de la conducción de pianos y otra clase de guandes, de cualquier punto de la República y con condiciones ventajosas.—Recepciones, esta misma Redacción y el Sr. Augusto Kistenmacher.

Imprenta de "El Pichincha"

sequead; ¿sabed que no he implorado vuestro apoyo para escuchar las declaraciones sacrílegas de un amante. Si os he elegido para salvarme, no ha sido por amor; no, no es vuestro corazón lo que en este momento necesito.

- ¿Con qué objeto, pues, me habéis llamado?
- ¿Acaso no queréis huir de este claustro?
- No son estos mis designios.
- ¿Conque no queréis abandonarle?
- No por cierto.
- ¿Pues por qué me habéis llamado?
- ¿Por qué vais á saberlo.

Esto diciendo, la extraña desconocida se dirige á una alcoba que en el fondo de su celda está; corre las cortinas que por hallarse hasta entonces cerradas herméticamente no habían llamado la atención de Alonso, y ¡oh cielo! ¡oh horroroso espectáculo! déjase ver un sacerdote bañado en su propia sangre. El puñal que le ha herido quedaba todavía sepultado en su pecho, y el oficial no puede menos de lanzar un grito de horror.

- ¿Un asesinato!
- Mercedo.
- ¿Un sacerdote!
- El hábito no hace el monge.
- ¿Qué significa esto?
- Creedme, así será el ministro del cielo como yo soy monja.
- ¿Y quién le ha muerto?
- ¿Quién?... ¡yo!...

III

La campana de maitines.

Queda Alonso amedrentado al ver la indiferencia y la sangre fría con que la incalificable española acababa de declararse culpable de homicidio; erizansele los cabellos aterrorizado; aparta indignado los ojos de aquella mujer que un momento antes le parecía tan hermosa, y fija temblando la vista en el cadáver ensangrentado. ¡Oh cielo! ¿Si será realidad? Reconoce las facciones de la víctima. El hombre que está allí, en su propia sangre bañado, es el extranjero del bosque de Santa Quitéria, aquel á quien la gitana predecía un destino funesto, aquel á quien poco antes, por un vago presentimiento, había contemplado con una especie de terror.

- ¿Sí, él es! dice Alonso muy quedo.
- ¿Qué! ¿le conocíais! exclama la terrible española.
- ¿Qué importa! acabóse; ya no es posible salvarle.
- ¿Alonso! á la faz del cielo lo juro, no merecía vuestra compasión.
- Pero su vertida sangre está clamando venganza. ¿Quién ha podido armar vuestra mano?
- El horror que me había inspirado. Este hombre se introdujo aquí, no dudando de su triunfo; yo tuve derecho á repeler el crimen con el crimen.
- Nadie tiene derecho para perpetrar un asesinato.
- Pero la defensa propia es un deber. ¿Fui